

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Motricidad fina en el nivel inicial en la Región Tumbes

Trabajo académico presentado para optar el Título de Segunda
Especialidad Profesional de Educación Inicial

Autor:

Elsa Rosa Niño Siancas

PIURA – PERÚ

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Motricidad fina en el nivel inicial en la región tumbes

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido y
forma

Elsa Rosa Niño Siancas (Autor)

Segundo Oswaldo Alburqueque Silva (Asesor)

PIURA – PERÚ

2020



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

En Piura, a los dieciocho días de febrero del dos mil veinte, se reunieron en un ambiente de la I.E. P. Pontificio, los integrantes del Jurado Evaluador, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la educación peruana, al Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Raúl Sunción Ynfante (Secretario) y Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancojima (Vocal), con el objeto de evaluar el trabajo académico denominado: *"Metricidad fina en el nivel inicial en la Región Tumbes"*, para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial a la señora Elsa Rosa Niño Siancas.

A las Diez horas Cinco minutos y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación del jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo Bien.

Por tanto, Elsa Rosa Niño Siancas, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Siendo las Diez horas con veinte minutos, el presidente del jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.


Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo
Presidente del Jurado


Dr. Raúl Sunción Ynfante
Secretario del Jurado


Mg. Raúl A. Sánchez Ancojima
Vocal del Jurado

DEDICATORIA

A Dios que siempre está guiándome en el camino del bien.

INDICE

DEDICATORIA.....	4
RESUMEN.....	6
INTRODUCCION.....	7
CAPITULO I	
ANTECEDENTES DE ESTUDIO.....	10
1.1.Antecedentes Internacionales.	10
1.1.Antecedentes Nacionales.....	11
CAPÍTULO II	
LA MOTRICIDAD FINA EN EL NIVEL INICIAL	14
2.1. La motricidad.....	14
2.2. Factores Ambientales que influyen en el Desarrollo de la Motricidad.....	15
2.3. Aproximaciones teóricas al concepto de motricidad.....	17
2.4. Aportes de los pedagogos sobre el desarrollo de la motricidad fina.....	21
2.5. Bases filosóficas de la motricidad.....	24
2.6. Bases sociológicas de la motricidad.....	24
2.7. Motricidad fina.....	27
2.8. La motricidad fina en el campo educativo.....	31
2.9. Estimulación de la motricidad fina en niños de 3 y 4 años.....	33
2.10. Habilidades motrices finas.....	34
2.10.1. Dimensiones de la motricidad fina.....	35
2.10.2. Estimulación del área de la motricidad fina y cognición.....	40
2.10.3. Ideas para desarrollar la motricidad fina.....	41
2.10.4. Dificultades en las habilidades motrices finas.....	42
2.10.5. Técnicas aplicadas para desarrollar las habilidades motrices finas.....	43
2.10.6. Importancia de la motricidad en la etapa pre- escolar.....	45
2.10.7. Lateralidad.....	45
2.10.8. Ejercicios para desarrollar la motricidad.....	46
2.11. La preescritura.....	46
2.12. La etapa del garabateo.....	47

2.12.1. Etapa del garabateo desordenado.....	47
2.12.2. Etapa del garabateo controlado.....	48
2.12.3. Etapa del garabateo con nombre.....	48
CONCLUSIONES.....	46
REFERENCIAS CITADAS.....	49

RESUMEN

La motricidad fina es uno de los elementos psicopedagógicos más importantes en el desarrollo de los niños y niñas de 3 y 4 años. Además, accede a todos los seres humanos a realizar movimientos pequeños y con gran precisión. Su progreso perfecciona el control de la motricidad gruesa y se desarrolla paulatinamente a medida que el sistema neurológico madura. Además, es el resultado de los logros que alcanzan los niños en el dominio de diferentes cosas como son el movimiento fino de pies y manos, y la orientación en el espacio. por tal motivo se propuso fortalecer los conocimientos de los docentes respecto a la motricidad fina en niños y niñas del nivel inicial de las instituciones educativas de Tumbes.

Palabras clave: Motricidad fina, aprendizaje, habilidades, estimulación.

INTRODUCCIÓN

La motricidad es considerada como una de las actividades más importantes dentro del proceso de desarrollo del niño, en esta parte se debe tener en cuenta el proceso de desarrollo del niño en el cual logre cumplir con las condiciones básicas de crecimiento, así como de desarrollo personal.

La motricidad es parte fundamental en el desarrollo humano, aquí se tendrá en cuenta todos los parámetros mundiales que rigen para ver el desarrollo de la persona, esto servirá de mucho para ver cómo va en la etapa el niño y poder observar que cumpla con todos los procesos que debe lograr.

El sistema educativo peruano en su Diseño Curricular Nacional, menciona como parte fundamental el proceso de desarrollo motriz, para ello promueve áreas en el cual se deben cumplir con actividades que permitan controlar y enseñar temas relacionados al cuidado y al desarrollo de su parte corporal, así como la promoción de la salud, esto es muy importante, pues aquí podremos hacer un seguimiento de cómo va su etapa de desarrollo y a su vez poder observar que se está cumpliendo con los procesos cognitivos.

El presente trabajo, surge de la necesidad de poner en conocimiento aspectos importantes referentes a la motricidad fina, además de replantear la importancia que tiene el desarrollo de la motricidad en el nivel inicial, esto es de mucha importancia, pues ayuda a que las docentes del nivel inicial amplíen su conocimiento en todo aquello que será de mucha utilidad en el campo educativo formativo de los niños, además de ello

Considerando la edad preescolar hoy educación inicial, vigente en la legislación educativa, el momento en el cual la estimulación constituye un determinante del desarrollo por una serie de factores que lo proporcionan y entre los más importantes: el acelerado crecimiento, el desarrollo de los sistemas sensoriales, del sistema osteomioarticular esto es la flexibilidad de los músculos y tendones, calcificación de los huesos, presentándose en la mano, en el pie, en la musculatura de la cara diferentes etapas de maduración, la facultad de establecer innumerables conexiones nerviosas temporales, así como el proceso de mielogénesis, que constituyen la base fisiológica que permiten configurar las condiciones para el aprendizaje de las diferentes acciones; se destaca la importancia que tiene la motricidad fina en la primera etapa de desarrollo del niño y que cada uno de los subtemas desarrollados anteriormente se ha tocado por ser inherentes a su descripción, se evidencia que trasciende y por lo mismo el desarrollo de este estudio tiene profundas implicaciones en el trabajo diario que los profesionales de la educación inicial deben tener con los niños y/o niñas a cargo.

Con la finalidad de tener un mejor desarrollo del trabajo académico, se han planteado los siguientes objetivos:

Objetivo general

Fortalecer los conocimientos de los docentes respecto a la motricidad fina en niños y niñas del nivel inicial de las instituciones educativas de Tumbes.

Objetivos específicos

Indagar antecedentes de estudios relacionados a las técnicas de la motricidad fina, que se pueden implementar con niños y niñas de nivel inicial.

Brindar a la comunidad educativa del nivel inicial, un marco teórico confiable para poder implementar técnicas y estrategias que permitan afianzar la motricidad fina.

La presente investigación está organizada de la siguiente manera: en el Capítulo I, se describen algunos antecedentes de estudio en donde se observan algunas técnicas de la motricidad fina y su aplicación en niños del nivel inicial; el capítulo II está referido a un conjunto de teórico de concepciones respecto a la motricidad fina, factores ambientales que influyen en la motricidad, aproximaciones teóricas de motricidad, aportes de los pedagogos sobre el desarrollo de la motricidad, las bases filosóficas, sociológicas de la motricidad, la motricidad fina, la motricidad fina en el campo educativo, Estimulación de la motricidad fina en niños de 3 y 4 años, habilidades motrices finas, la preescritura,, etapa del garabateo, así mismo se brindan las conclusiones a las que se llegan en esta investigación, así como sus recomendaciones y referencias citada

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES DE ESTUDIO.

1.2. Antecedentes Internacionales.

En Colombia, Castellar, González, y Santana (2015), en la Investigación, Las actividades lúdicas en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños de preescolar del Instituto Madre Teresa de Calcuta, presentado en la universidad de Tolima, con el objeto de establecer la importancia que tiene la lúdica en el desarrollo de las dimensiones y competencias de los niños, investigación cuantitativa de tipo descriptiva considerando una población al 100% de los docentes del preescolar y equipo indisciplinario (5 docentes), aplicando la técnica la encuesta y la entrevista. Los resultados evidencian que el 60% de docentes no planean las actividades lúdicas a desarrollar, el 80% algunas veces utiliza juegos motores y de ejercicios, juegos simbólicos para desarrollar la imaginación, creatividad y comunicación; así como juegos de reglas para el desarrollo de actividades intelectuales y el 60% utiliza juegos de dramatización y de roles, siendo conscientes del tipo de habilidades que propician en los niños las actividades lúdicas.

En Ecuador, Larriva y Rosero (2012), en la tesis, La Juegoteca como elemento potenciador para el desarrollo intelectual, social, emocional y físico de los niños de nivel inicial de la Unidad Educativa José Domingo de Santistevan presentada en la Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil, con el objeto de crear un espacio lúdico en donde el niño y niña se sienta libre y pueda fortalecer por medio del juego habilidades que favorezcan su aprendizaje, para obtener un desarrollo integral en los párvulos, con una población de 21 educadoras parvularias, 36 padres de familia y 3 directivos, utilizando la observación, la

entrevista y la encuesta como técnicas y el cuestionario como instrumento. Del análisis de los datos recolectados, se concluye que dentro del Ecuador se ha notado que existen pocos espacios lúdicos y una carencia de juegos recreativos, por ello surge la depreciación a nivel social, familiar, escolar y del mundo adulto en general; donde el academicismo, el autoritarismo, tan visto hasta hoy en nuestras instituciones educativas como base primordial para la formación de los niños y niñas, aunado a ello los docentes dejan a un lado la función del juego en la infancia.

En Chile, Campos, Chac, y Gálvez (2016), en el trabajo para la titulación, El juego como estrategia pedagógica: una situación de interacción educativa, presentada en la Universidad de Chile, con el propósito de proponer elementos del juego que, desde una orientación premeditada de la comunicación, nos permitan implementarlos, en una experiencia realizada con niños y niñas de entre 7 y 8 años en la escuela E-10 Cadete Arturo Prat Chacón, perteneciente a la comunidad de Santiago.

1.2. Antecedentes Nacionales

En el Perú, Ayala, (2018), en su tesis, Juego Lúdico y actividad matemática en estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 669 Satipo 2018, presentada en la Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote, con el propósito de determinar la relación entre las variables. Estudio de diseño no experimental descriptivo, correlacional transversal, aplicado a una población 8 de 104 estudiantes y la muestra fue de 19 estudiantes 6 niñas y 13 niños de 5 años de edad, utilizando como instrumento escala tipo Likert y los datos fueron analizados en el programa estadístico SPSS. De los resultados se obtuvo que, se concluye que la relación que existe entre razonamiento lógico y la fase manipulativa en estudiantes, según el valor $r = 0,904$, que ambas variables se relacionan de manera positiva con una intensidad perfecta, se determinó que los juegos lúdicos influyen en la actividad matemática de los estudiantes en un 81.7%.

Según, Quito, (2018), en el trabajo de investigación Programa de juegos lúdicos para mejorar el aprendizaje en los niños de 4 años de la Institución Educativa N° 81514 Francisco Bolognesi Casa Grande 2017, defendida en la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote, con el objeto de determinar la influencia de los juegos lúdicos basado en el enfoque colaborativo para mejorar el aprendizaje. Estudio de enfoque cuantitativo, cuasi experimental con pre y post test, con una población de 49 niños y la muestra fue de 18 niños de 4 años, empleando la observación y la lista de cotejo como instrumento, los datos obtenidos fueron analizados con el uso de la estadística descriptivo e inferencial.

Según, García, (2016), en la tesis, Las situaciones lúdicas como estrategias para el desarrollo de las capacidades matemáticas en los niños y niñas de 5 años de la I.E.I N° 657 Niños del saber del Distrito de Punchana 2016, sustentada en la Universidad Nacional de la Amazonia Peruana, estudio no experimental, correlacional y transversal, con el objetivo de determinar de qué manera los escenarios lúdicos como estrategia facilitan el desarrollo de las capacidades matemáticas, la población fueron 90 niños de 5 años y la muestra fue de 30 niños, fue no probabilístico de conveniencia, la técnica empleada fue la observación y los instrumentos aplicados fueron la ficha de observación y el registro de evaluación, los datos procesados en el paquete estadístico SPSS versión 14.0 concluyeron que los docentes no tienen en cuenta las situaciones lúdicas en sus programaciones, específicamente en sus sesiones de aprendizaje y que las situaciones lúdicas que ofrecen los docentes no son significativas ni relevantes.

Briseño y Huamanñahui (2015), en su investigación, Los juegos didácticos y de roles como estrategias didácticas para desarrollar la competencia de número y operaciones en los niños y niñas de 5 años de la I.E. N° 165 Divino Niño Jesús de Vacas – Curahuasi - 2014, presentado en la Universidad Nacional de San Agustín, para realizar la deconstrucción y

reconstrucción de mi practica pedagógica alternativa para expresar la mejora de la competencia de número y operaciones, estudio de diseño de la investigación acción, en tres grandes fases: la deconstrucción, la reconstrucción y la evaluación; administrando dos técnicas: la observación y focos group o grupos focales, aplicando el diario de campo, la ficha de observación, guion de entrevista como instrumentos. Concluyendo que el análisis crítico - reflexivo permitió identificar fortalezas y debilidades más recurrentes con relación a nuestra labor en el aula y los aprendizajes y que la aplicación de juegos didácticos y de roles como estrategias didácticas, me permitió desarrollar la competencia de número y operaciones cuyos resultados fueron favorables en la práctica pedagógica y el aprendizaje de los niños y niñas.

CAPÍTULO II

LA MOTRICIDAD FINA EN EL NIVEL INICIAL

2.1. La motricidad

Según Gálvez. (2011), señala en uno de sus argumentos que:

“Es a través del movimiento global como el niño va diferenciando entre su cuerpo y el mundo exterior, permitiéndole integrar las diferentes partes de ese cuerpo suyo en todo es capaz de actuar organizadamente hacia las distintas actividades, los aprendizajes o las vivencias que harán de él un ser único e irrepetible” (p. 18)

Para aproximarse a este concepto se hace necesaria la interpretación del mismo desde muchos aspectos pedagógicos y conceptuales, de tal manera se encuentre la forma de plantear el papel que éste desempeña en la escuela para fortalecer el desarrollo en los niños y niñas en edad preescolar.

La expresión motricidad es empleada en el campo de la salud y está referida a la habilidad de una parte física o su totalidad, considerándose un conjunto de actos voluntarios e involuntarios que se realizan coordinada y sincronizadamente por los diferentes músculos.

Por tal motivo en el desarrollo de los niños y niñas es de vital importancia la motricidad, por motivo que esta va pasando por diferentes etapas, que inicia desde los movimientos directos y excedidos hasta la representación cognitiva, cabe decir que de una simple desorganización llega progresivamente a una efectiva organización, de las acciones producidas por las emociones con la acción causada por el pensamiento.

Murillo (2009) sostiene que la motricidad no solamente es describir las conductas motrices y la manera que sus movimientos varían, sino además que también todos los procesos que sostienen los cambios que se originan en determinado comportamiento. Con lo dicho anteriormente se podría deducir que la motricidad sería manifestada en todos los movimientos que realiza la persona humana.

Determinando así desde los primeros años de vida el comportamiento motriz de los seres humanos, exteriorizarse así por intermedio de habilidades motrices básicas, que enuncian a su vez los movimientos de índole natural que realiza el hombre. Por lo tanto, se considera que la motricidad es la significativa relación que existe entre los movimientos, el desarrollo psíquico y el desarrollo de la persona humana. En conclusión, es la interrelación que concurre entre el desarrollo social, cognitivo afectivo y motriz que converge en los niños y niñas.

2.2. Factores Ambientales que influyen en el Desarrollo de la Motricidad

Según Tejedor, (1997) manifiesta que los factores ambientales que influyen en el Desarrollo Motor de los niños son los siguientes:

A. El medio social

“El ser humano es considerado como un ser social y cultural convertido en un receptor de conocimientos, destrezas, dogmas, hábitos, etc. En tal sentido el proceso en el cual el niño o niña hace contacto, relaciona y se adapta a las normas, y reglas, así como a la cultura de la sociedad se llama proceso de socialización”. (Tejedor, 1997).

Este procedimiento está referido exclusivamente a la adquisición de la capacidad de tener una relación estrecha de manera afectiva, sino que atañe al proceso de adquisición que el niño o niña realizan en el ambiente social

donde las conveniencias de acción y el aspecto motriz están implicados, manipuladas y restringidas.

Las actitudes de los padres de familia poseen efectos significativos en la motricidad que desarrollan los infantes, en el deseo permanente de moverse. La intranquilidad, la ansiedad, angustia o rigidez materna pueden provocar un sentimiento de culpabilidad en el niño y niña que tienen deseos de moverse y aquellas bloquean sus realizaciones. Las circunstancias de nivel socioeconómico, así como el entorno, los segmentos pequeños de características súper habitados determinan una gran pobreza de exploración motriz por parte del niño y niña, restringiendo su desarrollo motor y exponiendo el propio desarrollo físico.

B. El grupo de amigos

A su ingreso a la escuela los niños se relacionan con otros niños y se conforma el grupo en su organización, sus normas, disciplinas, reglas y tareas a conseguir. Se ha logrado demostrar con cuantiosas investigaciones el efecto que tiene la observación de los compañeros en los rendimientos motrices de los niños y niñas. Por otro lado, cabe mencionar que los rendimientos perfeccionan a la edad de 7 años en la cual los niños y niñas responden de manera efectiva a la presencia de sus pares y amigos. La forma de imitar a los líderes se suele revelar desde la infancia en donde la capacidad psicomotriz y gestual establece la posición que debe ocupar el niño y niña dentro del grupo de niños.

C. La escuela

Se ha logrado considerar que mientras menos edad tiene el niño o niña más necesidades de oportunidades variadas y diversas debe recibir. Para los niños que son vitalidad pura, la presencia del profesor de Educación Física es un acicate para el ejercicio de su motricidad para la exploración, el descubrimiento y la resolución de problemas, el desarrollo de sus

capacidades físicas y de sus rendimientos motrices, para la adquisición de morfo cinesias y técnicas corporales adultas.

D. El medio material

Los niños, desde el instante en que todos sus movimientos responden a sus propósitos, se arrojan a la indagación y conquista del medio que los rodea, del espacio y de todos los materiales que encuentran en su entorno. Muchos expertos aseveran que es preciso dar a los niños y niñas material con diferentes formas, diversas texturas y también colores diferentes. Cabe precisar que no todos los materiales y recursos no influyen de la misma manera en el desarrollo perceptible motriz del niño y niña.

2.3. Aproximaciones teóricas al concepto de motricidad

Estudios teóricos siguen un extenso análisis del progreso de un ser vivo, desde que nace hasta la vejez. Por tal motivo muchos pedagogos y científicos investigan constantemente todas las etapas, causas y efectos que tiene un acto motor, dando esclarecimiento a todo lo concerniente con el movimiento de la persona humana o ser vivo. Por ello, es significativo retomar las desiguales posturas que ayudaran y soportaran este estudio, Jean Piaget, Gesell y Pierre Vayer.

De acuerdo al planteamiento de Piaget la motricidad se va desarrollando a partir de la etapa de inteligencia sensorio motora, la misma que parte desde los 0 a los 2 años, en esta etapa el autor concibe que desde el nacimiento del niño o niña, los elementos iniciales son los reflejos de recién nacido, los que poco a poco se van transformando en una coleccionada organización de esquemas que van a permitir que se efectúe una permuta del individuo sujeto con la realidad, propiciando de esta manera la diferenciación entre su yo y el cosmos de los objetos, en tanto se empieza a ser uso de la imitación, la remembranza reconociendo así que los objetos u otros elementos no dejan de coexistir cuando se determina ocultarlos y atravesando así de esa

forma las acciones inconscientes a las actividades dirigidas con un propósito. Por ello es presente estadio es muy importante, aquí, los niños y niñas comienzan a dar pequeños pasos relacionados al desarrollo de su motricidad, traducándose en la forma para que se expresen y logren transmitir sus sentimientos y emociones solo con el movimiento de su propio cuerpo.

En tanto Piaget (1994) citado por Rafael, A. (1994), concreta seis estadios en este periodo refiriéndose al desarrollo motriz, tales son:

Estadio: actividad refleja (0-1 mes):

Antúnez, J, (2018), Aquí, surgen los reflejos que sellan las funciones de beneficio por el organismo de las contribuciones externas, adaptación del organismo a las peculiaridades externas y organización, que determinarán la formación de las estructuras intelectuales posteriores. (p. 2).

Estadio: reacciones circulares primarias (1º-4º mes):

Antúnez, (2018), Desde el punto de vista motor, tenemos un niño que al final de este estadio va a conseguir el control de la cabeza y los semivolteos, no se gira completamente, pero gira hacia un lado y otro. Desde el punto de vista psicomotor tenemos un niño que coordina e integra las acciones. Estas acciones se repiten muchas veces y de la misma manera, por eso se llaman circulares. Tienen otra característica: la intencionalidad, muy relacionada con la causa-efecto. El niño empieza a manifestar indicios de pensamiento. (p. 2).

Estadio: reacciones circulares secundarias (4-8 meses):

Antúnez, J, (2018), En este aspecto motor tenemos un niño que se sienta y gira completamente. En el aspecto psicomotor tenemos un perfeccionamiento de la causa-efecto que se manifiesta en conductas de tirar objetos o mover el sonajero (el niño se da cuenta que si lo mueve éste sonará). Coordinación entre visión y prensión. Se sienta y es capaz

de coger objetos que tiene alrededor. En cuanto al conocimiento del esquema corporal, junta sus manos y se la lleva a la boca y a los 5 meses se chupa el pie. Se lo chupa porque está en la etapa oral, conoce los objetos a través de la boca. (p. 3).

Estadio: coordinación de esquemas secundarios (8-12 meses):

Antúnez, J, (2018), En el plano motor destaca la bipedestación. En este estadio el niño va a iniciar la marcha (puede aparecer en cualquier momento entre los 10-16 meses). Una característica importante que se da en este estadio es la permanencia del objeto. Si al niño le escondes un objeto tiene conciencia de ello y lo busca (es un signo importante de inteligencia). Esto ocurre porque el niño se da cuenta de la separación de los objetos y de la gente con respecto a él. La gran movilidad que alcanza el niño en este estadio le ofrece perspectivas nuevas del espacio. Con esto va a conseguir la relación entre . (p. 3)

Estadio: reacciones circulares terciarias (12-18 meses):

Antúnez, (2018), A nivel motor: marcha y carrera (la carrera es torpe). La característica fundamental en este estadio es la “asimilación” y “acomodación”. Entre los 12-18 meses asimilación y acomodación están mezcladas, pero a partir de este estadio la acomodación pasa a dirigir la asimilación, lo que significa que el niño atenderá y se quedará con lo que más le interesa.” (p. 4).

Antúnez, (2018), La mayor conquista se centra en la adquisición progresiva de las relaciones espaciales y de los movimientos del propio cuerpo llegando a descubrir las diferentes posiciones de los brazos. El interés por la posición y desplazamiento de los objetos entre sí, le conduce a la relación de continente-contenido que hará que coloque unos objetos dentro de otros, los invierta y los vacíe. A nivel espacial, estas acciones nos indican que intuye la relación

de contorno o envoltura. En cuanto al esquema corporal, adquiere el conocimiento del rostro en su totalidad hacia el año y 4 meses (p. 3).

Estadio: invenciones de medios nuevos a través de combinaciones mentales (18-24 meses):

Antúñez, (2018) En este estadio, en lugar de estar controladas en cada una de sus etapas y a posteriori por los hechos mismos, su búsqueda está controlada a priori: el niño prevé, antes de ensayarlas, qué maniobras fallarán y cuáles tendrán éxito. Con respecto al esquema corporal, va diferenciando mejor las partes del cuerpo y de la cara y las relaciones que guardan entre sí. Aparece la imitación generalizada inmediata, por la que el niño busca el equivalente de las partes de su cuerpo sobre otra persona. La invención de medios nuevos se produce por el grado de conciencia de las relaciones lo suficientemente profundo como para permitirle hacer previsiones razonadas e invenciones por mera combinación mental. Tras adquirirla, los esquemas de acción son mayores y no se limitan al descubrimiento. Aparece también la representación como consecuencia de la interiorización de las conductas, superándose el tanteo sensoriomotor. (p. 4).

Por su parte Gesell, (1985), en cuanto se refiere a la motricidad plantea:

“Está referido a campos de comportamiento en donde cualquier hecho, simple o complejo de manifestación comportamental, puede poseer una alta significación diagnóstica. Pero subraya que el cuerpo humano es un complicado sistema de acción, y, por lo tanto, para trasladar un diagnóstico evolutivo apropiado debe ser metódico y ordenado. El diagnóstico se traslada mediante campos de comportamiento, que son característicos de los diferentes aspectos del crecimiento” (p.56)

Estos aspectos son los siguientes:

Conducta Motriz (C.M):

Gesell, (1985). Para los estudiosos del comportamiento, esta disciplina se encarga de las implicaciones neurológicas, capacidad motriz del niño, el cual es el natural punto de partida en el proceso de madurez. En conclusión, la conducta motriz está compuesta por: movimientos corporales, reacciones posturales, sentarse, mantenimiento de la cabeza, pararse, marcha, forma de aproximarse a un objeto, gateo, etc . (p. 54)

Conducta Adaptativa (C.A):

Gesell, (1985). Esta conducta está a cargo de las más delicadas adaptaciones senso-motrices ante objetos y situaciones. Comprende los siguientes asuntos: Habilidad para utilizar adecuadamente la dotación motriz en la solución de problemas prácticos; Coordinación de movimientos oculares y manuales para alcanzar y manipular objetos; Capacidad de adaptación frente a problemas sencillos . (p. 54)

Los niños y niñas se ven obligados a presentar formas de comportamientos o conductas significativas cuando manipula algunos objetos como puede ser una campanilla de mano u otro. Por lo tanto, esto tiende a vislumbrar los recursos que van surgiendo.

Además de observar estos comportamientos según Gesell, (1985) sostiene que se corresponden en la parte motriz, además divide el desarrollo de la conducta y la evolución de los niños y niñas en diferentes etapas.

2.4. Aportes de los pedagogos sobre el desarrollo de la motricidad fina.

Con el propósito de conocer las contribuciones pedagógicas que cimientan el desarrollo de la motricidad fina, se examina la investigación realizada por Guevara, (2013) sobre la motricidad fina en niños de primer grado.

Según, Guevara (2013), plantea que:

“El desarrollo de la motricidad fina a través de un inventario completo de ocupaciones que los niños y niñas del nivel inicial ejecutan entre estos están: las técnicas de picado, de dibujo, de entrelazado, de tejido, de trenzado con paja, de doblado, de recorte, de pegado, de semillas, de modelado, y otras; que son el origen de los trabajos manuales de los pequeños preescolares; dejando al niño y/o niña, la posibilidad de hacerlos libremente” (p.138).

Asimismo, sustenta que la motricidad fina debe desarrollarse de manera libre a través del juego, variando el picado, el dibujo, entre otro tipo de actividades.

María Montessori, citada por Guevara (2013), sostiene que:

“Su método se basa en el principio de libertad para que el niño y la niña se expresen en el sentido y pensar, lo cual debe lograrse por medio del material, ambiente y procedimientos apropiados a la naturaleza del niño y la niña, a fin que sean ellos mismos quienes elijan el juego, objeto o actividad a realizar sus técnicas se basan en la naturaleza fisiológica y psíquica del desarrollo del niño y la niña, se dividen en motrices, sensoriales y cognoscitivas” (p.139).

También, acentúa la importancia del juego como una actividad fundamental que pretende que el niño y niña desarrollen su motricidad sensorial y cognitiva, dando uso al contexto y procedimientos que se desarrollan alrededor de los niños y niñas.

Decroly, citado por Guevara, (2013), plantea que el proceso de aprendizaje es completo. Los niños y niñas inician el proceso cognoscitivo, a través de la percepción frecuente no articulada; los recuerdos y las actuaciones del niño y la niña poseen un carácter completo. También, le denominó “centro de interés”, ya que están orientados directamente a todas las actividades que rodean al niño o niña, con el propósito de provocar su interés, por ello, debe proponerse juegos auto educativos, interesándose de un material que emplea para la educación sensorial-motriz y el mejoramiento de la lógica infantil. Por otro lado, sugiere el trabajo en un ambiente libre, donde los niños y niñas adquieran el control de su comportamiento y desarrolle su sentido de responsabilidad. (p.139).

La motricidad fina permite ejecutar movimientos leves y precisos, asimismo, también puede concebirse como las diversas acciones que realiza el ser humano, la misma que está relacionada con la mediación de los órganos del cuerpo, entre ellos están los ojos, la mano, dedos que interactúan con el medio, los dedos, la cara, labios y lengua.

González, (1998), sostiene teóricamente que:

“La motricidad refleja todos los movimientos del ser humano. Estos movimientos determinan el comportamiento motor de los niños/as de 0 a 6 años que se manifiesta por medio de habilidades motrices básicas, que expresan a su vez los movimientos naturaleza del hombre. Consideramos que la motricidad es la estrecha relación que existe entre los movimientos, el desarrollo psíquico, y desarrollo del ser humano. Es la relación que existe entre el desarrollo social, cognitivo afectivo y motriz que incide en nuestros niños/as como una unidad” (p.17).

González, (1998). Respecto al desarrollo de la motricidad fina, sostiene que:

“Es el resultado de los logros alcanzados por el niño en el dominio de los movimientos finos de la mano, de los pies, la coordinación óculo-manual, óculo pedal, la orientación espacial y la lateralidad, bajo la influencia del adulto, quien de manera intencionada o no, le va mostrando los modos de conducta motriz socialmente establecidos, que le permiten al niño desarrollar su independencia, realizar acciones cada vez más complejas y perfeccionarlas” (p. 22).

La edad preescolar es considerada la etapa en la cual, la estimulación forma parte precisa del desarrollo, antepuesta de una infinidad de factores que le facilitan: el rápido crecimiento, el desarrollo poderoso de los sistemas sensoriales, la flexibilidad de los músculos y sus tendones, la aparatosa calcificación de huesos, revelándose en la mano, el pie, todos los músculos de la cara, la potestad de fundar incontables enlaces frenéticos temporales.

Los contenidos temáticos relacionados directamente con el aspecto motriz tienen su inicio desde el tercer mes del nacimiento, tomando como reseña el desarrollo y avance de otros movimientos. Estos contenidos temáticos pueden desarrollarse en horarios nocturnos presentado desde su primer año de vida por suposición de la persona adulta, haciéndose necesario concurrir al remedio como una forma eficaz para poder lograr el propósito y objetivo ansiado. Estos ejercicios deben desarrollarse en cada momento que hayan posibilidades de realizarse, pudiendo ser antes y durante el baño, en una hora dedicada concretamente al juego, los paseos y las diversas formas de motivación que favorezcan la concentración del cuidado, asimismo, la relajación y la recobro activo en el desarrollo de las actividades que se han programado sin dejar en ningún momento de lado lo que contribuyen al

desarrollo de la elasticidad, también para que aprendan a reconocer todo su cuerpo y aquellas interacciones con su entorno inmediato.

El desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas de 3 a 6 años de edad tiene una enorme importancia en el ámbito educativo, influyendo claramente en el desarrollo integral de los niños y niñas que se encuentran cursando el nivel inicial. Asimismo, la motricidad, se torna importante en el desarrollo de las habilidades y destrezas, es por ello que el docente a través de estrategias debe estimular dicho desarrollo en beneficio de su formación escolar, así como en su vida cotidiana, la que transcurre día a día.

La edad preescolar tiene sus propias características, las que están vinculadas al desarrollo posterior de los niños y niñas. Establece las bases para el logro del desarrollo físico y espiritual; por otro lado, relacionan conocimientos, destrezas, habilidades, se fundan capacidades, cualidades morales, que anteriormente se consideraban factibles solo a los niños de edades ascendientes.

2.5. Bases filosóficas de la motricidad

Velásquez, (2009) El fundamento filosófico que orienta al presente estudio es de carácter humanístico y, el paradigma es de carácter crítico propositivo ya que este proyecto está realizado con mucho esfuerzo y dedicación, ya que es un avance más como información para que las docentes tengan conocimiento sobre las dificultades que produce en los niños la falta de ejercicios y actividades sobre la motricidad fina, los que son precisos para que los estos obtengan conocimientos que les servirán para su futuro y así puedan desarrollar la coordinación viso manual. (p. 34)

Velásquez (2009) Los docentes deben llevar a la práctica todos los conocimientos adquiridos y deben buscar nuevos conocimientos, procurando ir a par con los conceptos actuales, solo de esta manera podrá dar ayuda a los

niños en su desarrollo, en algunos casos debería aprender a desaprender lo cual sería magnifico. Hay que señalar también que en esta etapa el infante ya posee las habilidades necesarias que le permitirán iniciarse en actividades que lo afianzarán para la educación primaria. El niño a los cinco o seis primeros años de su vida, ha podido adquirir todas las primordiales experiencias que determinan de una u otra manera su personalidad psíquica, las cuales en el transcurso de su vida irá repitiendo, perfeccionando, aplicando y utilizando lo que ya había recabado anticipadamente en el ámbito de sus experiencias personales. (p. 35)

2.6. Bases sociológicas de la motricidad

Respecto a la motricidad, esta tiende a reflejar todos los movimientos del ser humano. Estos movimientos establecen el comportamiento motriz de los niños y niñas que cursan de 0 a 6 años, las mismas que se ven manifestadas por medio de destrezas motrices elementales.

Mancheno, (2011) expresa:

“Brindar educación equitativa y de calidad que garantice y respete sus derechos, la diversidad cultural y lingüística, el ritmo natural de crecimiento y aprendizaje y fomenta valores fundamentales, incorporando a la familia y a la comunidad, en el marco de una concepción inclusiva” (Pág. 12)

Esta situación donde marcha el docente estriba mucho de la sociedad, pues existe la idea que la labor que realiza el docente es sencilla, pero la realidad es diferente, pues la tarea de educar a los niños y niñas es muy difícil. En ese mismo contexto, la fundamentación sociológica enfatiza enormemente la búsqueda de un mucho mayor vinculo de la comunidad con el ambiente escolar.

Actualmente a la sociedad se le denomina sociedad de la información, de tal manera que demanda cambios notables en los sistemas educativos cuyo

propósito es que estos cambios se produzcan dentro de la flexibilidad y sociabilidad, con un mínimo de costo y a los que tendrán posibilidades de incorporarse todos los ciudadanos y en cualquier etapa de su vida.

Las instituciones educativas del nivel inicial, con el fin de poder dar una respuesta positiva a estos desafíos, deben explorar su realidad y promover experiencias innovadoras de todos aquellos procesos que actúan en el marco de la enseñanza-aprendizaje, apoyados a cada instante de recursos y materiales didácticos. Los elementos sociales permiten comprender la organización y dinámica del grupo humano, en sus distintas expresiones, de la conducta social de las personas que son parte de grupos en las instituciones y organizaciones con disímiles formas y grados de vínculo con el resto de comunidades.

2.7. Motricidad fina

Según (Mesonero, 1994) la define como “actividades de movimientos, que requieren una alta precisión, a la vez que una superior coordinación” (p.48)

A la vez, (Rodríguez, 2012) la define como:

“Es la movilidad de las manos centrada en tareas como el manejo de las cosas; orientada a la capacidad motora para la manipulación de los objetos, para la creación de nuevas figuras y formas, y el perfeccionamiento de la habilidad manual” (p.22)

Según, Toapanta, A. (2009), nos teoriza que:

“Las destrezas de la motricidad fina se desarrollan siempre a través del tiempo, de la experiencia y del conocimiento y requieren inteligencia normal (de manera tal que se pueda planear y ejecutar una tarea), fuerza muscular, coordinación y sensibilidad normal” (Pág. 13)

Haciendo referencia sobre las concepciones anteriores, se puede deducir que la motricidad fina está compuesta por diversas habilidades y destrezas que logran los niños y niñas en sus movimientos manuales cuando efectúa la manipulación de objetos la misma que debe hacerla de manera precisa y coordinada para crear las figuras y formas.

Una concepción más precisa es la que nos propone Magaña, De los Ángeles, y Pineda (2003) afirmando que:

“La motricidad fina como el desarrollo de los movimientos musculares más pequeños que les posibilita a los niños realizar trabajos más detallados como: coser, dibujar, colorear, tejer, ensartar objetos pequeños en hilos. Asimismo, es el de desarrollar los músculos que se utilizan para la realización de actividades que requieren precisión y seguridad y necesitan de la coordinación del movimiento ocular, junto con el movimiento de la mano y el pie” (p.15)

En la concepción anterior las autoras sustentan que la motricidad fina, así también como los movimientos que realizan los músculos, estos admiten a los niños y niñas a ejecutar labores como coser, dibujar y otras habilidades y destrezas que las realiza utilizando sus manos con una alta precisión y una confianza única y buen nivel de seguridad.

Estas autoras, también declaran que, para entender de manera precisa, la motricidad fina debe ser afrontada por los mecanismos específicos que la conforman, los cuales tenemos: la coordinación viso manual, que se refiere al desarrollo de la habilidad y destreza de tomar una pelota y lanzarlo, luego hacer que rebote y lograr encestar. La coordinación denominada ojo – pie, logra desarrollar la habilidad de patear una pelota; asimismo, la coordinación ocular, se concibe como la habilidad o destreza de orientarse en el espacio.

Apreciando los conceptos anteriores se puede concluir que la motricidad fina es también planteada como actividad motriz de la pinza digital y manos, siendo parte de esencial en la educación psicomotora que se viene realizando en la etapa preescolar y escolar. La función primordial es que los niños y niñas adquieran y realicen destrezas y habilidades utilizando sus manos y dedos conllevándolos a realizar movimientos muy precisos y coordinados.

Al respecto Granda, y Endara (2012) manifiestan que la motricidad fina se desarrolla mediante:

“Coger – examinar – desmigalar – dejar – meter – lanzar – recortar. Vestirse – desvestirse – comer – asearse. Trabajos con arcillas. Modelados con materiales diferentes. Pintar: trazos, dibujar, escribir. Tocar instrumentos musicales: Acompañar. Trabajos con herramientas: Soltar – apretar – desarmar – punzado – coser – hacer bolillos. Juegos: Canicas – tabas – chapas – cromos – imitar – hacer pitos. Bailes: Sevillanas, danzas, palmas, etc. Otras acciones diversas” (p.21)

Del conjunto de conceptos y definiciones se puede concluir que la motricidad fina son todos los movimientos que realiza la mano y la muñeca y que diversos autores y estudiosos le llaman pinza digital, asimismo consideran que esta habilidad de coordinación óculo manual es el objetivo primordial que permite al niño y niña adquirir habilidades y destrezas en la motricidad fina.

Desde este marco teórico, se puede aseverar que el desarrollo de las destrezas y habilidades motrices finas está estrechamente vinculado con lo que concierne a la escritura. Por ello Granda, y Endara, (2012), sostienen:

“Se trata de estudiar una conducta motriz humana orientada hacia una tarea tan educativa como la de escribir. La escritura

representa una actividad motriz común que requiere el control de esos movimientos, regulados por los nervios, músculos y articulaciones del miembro superior. Está asociada a la coordinación visomanual. La escritura requiere la organización de movimientos coordinados para reproducir los ológrafos propios de las letras que deseamos escribir” (p. 28)

La motricidad fina debe ser considerada como la actividad fundamental para el inicio de la escritura, y mucho más que el dominio de esta actividad permita poseer el control de movimientos que están emparentados con los nervios, los músculos y articulaciones que están estrechamente relacionados con la coordinación visuomanual conllevando al niño a la realización de escritos.

El dominio de las habilidades motoras finas, más aún la escritura, no es una actividad que se logra de manera instantánea, sino que es todo un proceso largo que se desarrolla en el niño, por ello Granda, y Endara (2012) sustentan que:

“Requiere el dominio de elementos: conceptuales, lingüísticos y motores. Las destrezas de la motricidad fina se desarrollan a través del tiempo, de la experiencia, de las vivencias y referencias espacio temporales, y del conocimiento. El control requiere conocimiento y planificación para la ejecución de una tarea, al igual que equilibrio en las fuerzas musculares, coordinación y sensibilidad natural” (p.22).

Se puede afirmar que para lograr la escritura es necesario el desarrollo de la motricidad fina, que a su vez permita al niño y niña dominar elementos ya sean de índole conceptual, lingüístico y motor, poseyendo un control de instrucciones, planificación y conocimientos, mediante el cual pueda realizar

una labor con equilibrio en la que aplique coordinación, un nivel de fuerza muscular y mucha sensibilidad.

Se puede destacar que las actividades que se realizan de forma manual son naturales del ser humano, las que tienen sus inicios desde los primeros años de vida del niño y niña, desde el instante que empieza a coger objetos se puede decir que ya está estimulando receptores táctiles; sus destrezas y habilidades van progresando y desarrollándose poco a poco en cuanto sea incitado mediante el manejo de objetos, cuando realiza modelados o el juego con pelotas, y de ahí va aproximándose hasta escribir.

La motricidad fina se funda en los movimientos que realiza la mano y la muñeca que difiere mucho de la motricidad gruesa, los cuales son movimientos más generales de la mano, en cambio el desarrollo de la motricidad fina traslada al niño a un aprendizaje y desarrollo integral en el proceso educativo.

El desarrollo y progreso de la motricidad fina se realiza con la experiencia que se tiene de planear y hacer una actividad, por ese motivo cobra importancia su estimulación de manera frecuente. La estimulación de la motricidad fina es notable antes de aprender a leer y escribir. Además, la escritura demanda de una coordinación y adiestramiento motriz de las dos manos, siendo de mucha importancia que el docente efectúe una diversidad de ejercicios, progresivos en complicación, para alcanzar el dominio y destrezas y habilidades de los músculos finos que comprenden los dedos y manos.

El desarrollo de las destrezas se observará cuando el niño y niña comiencen a manipular los signos de características gráficas con movimientos de naturaleza armónica y semejantes de su propia mano en su cuaderno de trabajo. Estas destrezas y habilidades le ofrecen al niño y niña una destreza motora fina, cuando efectúan el agarre de una cosa u objeto, el atrapar un balón,

el trazado, dibujo y recorte de diversas imágenes y figuras en la medida que son señales para el ejercicio de la pre-escritura.

Todas las actividades motrices finas siempre son guiadas con el ojo y tienen mucha relación con las que se usan con los dedos, por eso se les denomina viso manual. Cabe señalar, que el desarrollo de la motricidad fina que se da en tempranas edades de los niños y niñas es muy relevante, pues en el período escolar se necesita de una eficaz coordinación y un óptimo entrenamiento motriz de las manos, es por esta razón que las docentes del nivel inicial deben ejecutar ejercicios simples hasta llegar a los ejercicios de mayor complejidad y de esta manera lograr un dominio de los músculos finos de la mano.

Se puede observar cuando un niño o niña recibieron estimulación correcta en lo que se refiere a la motricidad fina, por medio de los signos gráficos que ellos efectúan en la hoja y ver que los movimientos sean uniformes y armónicos. La motricidad fina está comprendida dentro de las actividades que el niño y niña necesitan de una alta precisión y un buen nivel de coordinación.

Cedeño Patricia, (2010) “Las motricidades finas desarrollan la observación, obligan y habitúan al niño a ver bien, a poner atención sobre los detalles y a medir y calcular con exactitud” (Pág.27)

De acuerdo a estudios, es de conocimiento que la motricidad fina tiene sus inicios a partir del año y medio, es decir desde cuando el niño, que no posee aprendizaje, hace rayas y coloca pelotas u objetos de menor tamaño dentro de un recipiente, una botella u orificio.

La motricidad fina involucra un nivel eminente de maduración y un aprendizaje extenso para la adquisición eficaz de sus aspectos, ya que existen variados niveles de dificultad y exactitud. Para conseguir esto se sigue un

proceso constante: iniciar toda la labor desde que el infante sea capaz, empezando de un nivel simple y continuando en lo que va de sus años con metas cada vez más complejas y delimitadas que exigirán diferentes objetivos de acuerdo a las edades.

2.8. La motricidad fina en el campo educativo

Se considera que el desarrollo de la motricidad fina posee muchas ventajas que se relacionan directamente en el desarrollo integral del niño y niña, además, para ser más exactos, se revisa el estudio Gispert (1987) citado por Gahona (2012), donde manifiestan que :

“La educación de la motricidad fina debe proporcionarse al niño y a la niña en el hogar aún antes de asistir al jardín de infantes, este factor toma importancia a medida que los pequeños van creciendo y desarrollándose. Asimismo, la educación puede ser aprovechada por el preescolar y mejora su aprendizaje, o por el contrario si no existiese podría provocar dificultades en los niños y las niñas en la etapa inicial de escolaridad, provocando retraso estudiantil y pobre rendimiento académico” (p.10).

Gispert (1987) citado por Gahona (2012), reflexiona de manera específica sobre las ventajas de la motricidad fina:

“La motricidad fina, proporciona una mejor coordinación óculo manual. Facilita la soltura de la mano al escribir. Desarrolla los movimientos de pinza a través de los procesos de rasgado, punzado y recortado. Prepara para el aprendizaje de la escritura” (p.10).

Por tanto, las ventajas que presenta el desarrollo de la motricidad fina se dan en la coordinación óculo manual, en la medida que permiten una concordia entre la ubicación espacial de la mano al instante en que se efectúa la escritura, asimismo, tiene algunas ventajas presentadas en la destreza de la mano al efectuar el proceso de escritura, ya que en ella se ejecuta un delicado manejo del lápiz o lapicero, a la vez que también admite un proceso eficaz en lo que se refiere al rasgado, el punzado y recortado, y sus extensas ventajas al instante de aprender a escribir.

2.9. Estimulación de la motricidad fina en niños de 3 y 4 años

De acuerdo a Fautz (1993), en lo que se refiere a la estimulación temprana, consideran que:

“Es una teoría que viene evolucionando en el transcurso de los años y a la par con el progreso de la filosofía, el campo psicológico, el campo pedagógico y la neurociencia, las cuales manifiestan que desde el vientre materno, el feto progresivamente desarrolla su memoria, así también el sentido de la vista, el tacto y la audición, y además que el recién nacido tiene rasgos efusivos, increíblemente para otras teorías del aprendizaje, discrimina y muestra preferencias por ciertos estímulos visuales y auditivos, así distingue las voces fuertes de regaño a las de dulzura, llorando en la primera y sintiéndose bien en la segunda, reacciona positivamente y sonríe a las caricias” (Paredes, M, 2013, p.24)

En este contexto, es necesario recordar que la:

“La psicomotricidad es la técnica o conjunto de técnicas que tienden a influir en el acto intencional o significativo, para estimularlo o modificarlo, utilizando como mediadores la actividad corporal y su expresión simbólica. El objetivo, por

consiguiente, de la psicomotricidad es aumentar la capacidad de interacción del sujeto con el entorno” (Calmes, 2007, p. 45).

De los 3 a 4 años es necesario estimular la psicomotricidad en el niño, desde el seno de la familia, que infortunadamente es poco habitual en nuestro entorno, por la inexperiencia de estas acciones por parte de los padres de familia, o porque éstos siempre están ocupados con sus responsabilidades que les impide hacerlo, pero cuando se trata de culpar a alguien siempre se culpa a la institución educativa tanto por la falta de atención o por no desarrollar eficientemente las habilidades y destrezas del niño y niña.

Se determina entonces que a los tres años el niño y niña requieren relación social con otros de su misma edad, ellos mismos los buscan. Este contacto se refleja en golpe o un empujón, asimismo se da una atracción instantánea cuando se encuentra con otros, independiente de su edad. Al cumplir los cuatro años el niño y niña pasa a una etapa en la que necesita un compañero. Lo significativo es que el niño y niña cuentan con un amigo. Se va convirtiendo en parte de su vida, se sientan juntos, comen juntos, juegan juntos, incluso, durante las horas de descanso, lo hacen juntos.

En definitiva, se puede enfatizar que:

“La estimulación motriz está referido a las principales habilidades motoras finas y gruesas que el niño ha de ir adquiriendo a lo largo de su vida, ya que los primeros años constituyen un periodo crítico para la mayoría de los aprendizajes básicos” (Chávez, 2012, p. 38).

2.10. Habilidades motrices finas

Con el propósito de conocer la definición de habilidades motrices finas, se considera lo manifestado por Gispert (1987), citado por Gahona (2012) quien afirma:

“Respecto a las habilidades motrices finas, estas incluyen los músculos intrínsecos y extrínsecos de la mano. Consiste entonces en la posibilidad de manipular los objetos, ya sea con toda la mano, o con los movimientos más diferenciados utilizando ciertos dedos”. (p.61)

Esto conlleva a concluir que las habilidades motrices están vinculadas a elementos como son los músculos intrínsecos, conformados por pequeños grupos de músculos cuya función es flexionar los dedos y los músculos extrínsecos viene a ser los movimientos que realizan los dedos. Por otro lado, también puede concluirse que esta habilidad motriz fina radica en manipular cualquier objeto utilizando la mano y la muñeca efectuando movimientos con los dedos, por ejemplo, cuando se sostiene un lápiz.

Asimismo, Gispert (1987), citado por Gahona (2012) afirma que “el desarrollo de las habilidades motrices finas se lleva a cabo en forma gradual y evolutiva, es decir, lleva una secuencia y un tiempo determinado” (p.61).

A ello este autor realiza la siguiente diferenciación por edades:

“A los dos años, las habilidades motrices finas le permiten al infante realizar juegos solitarios o colectivos, a la vez que le permiten sostener un lápiz casi como un adulto trazando líneas verticales imitando cruces o círculos. A los 3 años, las habilidades motrices finas van aumentando el niño ya es capaz de dibujar una figura humana con mayores detalles como los ojos, dedos u otros, también puede ponerse los zapatos puede abotonar y desabotonar con facilidad. A los 4 años, gracias a las habilidades motrices el niño puede mantener equilibrio y un dominio espacial muy mejor, así como en el trazado, rasgado y punzado. A los 5 años, las habilidades motrices se reflejan en la habilidad de los niños para danzar y en sus movimientos delicados del cuerpo” (Gispert, 1987, p.67).

La motricidad fina está referida a movimientos que se realizan de manera voluntaria y son precisos, implicando pequeños grupos de músculos los cuales requieren una coordinación de características óptimas. Son agarres que facilitan realizar actividades de precisión. Todos estos agarres son correctamente organizados y sincronizados de manera previa; abarcando las habilidades que el niño adquiere gradualmente en la utilización de sus manos, tomando, sosteniendo y manipulando objetos cada vez más precisa.

2.10.1. Dimensiones de la motricidad fina

Mesonero (1994), plantea las dimensiones de la motricidad fina, según la siguiente clasificación:

a) Coordinación viso-manual

Según Mesonero (1994), “la coordinación viso-manual conducirá al niño, niña al dominio de la mano (p.26). Además, es necesario aseverar que la coordinación viso-manual está referida a realizar tareas concretas con la mano partiendo de estímulos captados por el ojo que con procesados e instituidos desde el cerebro.

Para Mesonero (1994), “Los elementos más afectados, que intervienen directamente son: La mano, la muñeca, el antebrazo, y el brazo” (p.26).

Es decir, para que el infante ejecute una coordinación viso-manual, primeramente, debe efectuar diferentes trabajos con menor exactitud ya sea pintar con los dedos y así poder elevar la dificultad poco a poco hasta lograr realizar labores en hojas de papel demostrando dinamismo y flexibilidad.

Según Mesonero (1994), “las actividades que ayudan a desarrollo la coordinación viso-manual son: Pintar, punzado, enhebrar, recortar, moldear, dibujar, colorear, laberintos” (p.27).

Los órganos que intervienen de manera directa son: la mano, la muñeca, asimismo el antebrazo y brazo. Es muy significativo tomarlo en cuenta en la medida que antes de exigirle al niño y niña rapidez y elasticidad de su muñeca y la mano en un lugar reducido que puede ser una hoja de su cuaderno, será preciso que pueda realizar la labor y someter este gesto más largamente en el piso o la pizarra y con elementos que o tengan mucha precisión como es la pintura de dedos, algunas actividades de nivel lúdico que ayudan mucho a desarrollar la coordinación viso-manual como son: punzar, enhebrar, colorear, recortar, pintar, moldear, dibujar, laberintos.

Por lo tanto, para desarrollar la coordinación viso-manual, es necesario que la docente estimule a los niños con actividades de pintura, punzado, recorte entre otros, ya que mediante estas actividades el niño podrá organizar con mayor precisión la tarea ojo mano.

La mano

Ojeda, M, (2010), sostiene que es el principal órgano para el manejo físico del medio. Todas las puntas de los dedos tienen zonas con terminaciones nerviosas; asimismo, se consideran la principal fuente de información táctil sobre el contexto, por eso el sentido del tacto se asocia inmediatamente con las manos (p. 34).

Al igual que los otros órganos como son los ojos, los oídos y las piernas, cada mano, está estrechamente controlada por uno de los hemisferios del lado inverso del cuerpo. También existe un dominio sobre la otra, la cual tendrá como actividad la escritura manual, así

de esta manera, el sujeto se le denomina zurdo, si el predominio es de la mano izquierda o diestro si el predominio es la mano derecha.

El ojo humano

Ojeda, (2010), manifiesta que el 50 % de la información que recibimos de nuestro entorno la recibimos a través de los ojos. La ingente información que recibimos en un simple vistazo a nuestro entorno se guarda durante un segundo en nuestra memoria y luego la desechamos casi toda nos fijamos en casi nada. El ojo humano es un sistema óptico formado por una dioptría esférica y una lente, que reciben, respectivamente, el nombre de córnea y cristalino, y son capaces de formar una imagen de los objetos sobre la superficie interna del ojo, en una zona denominada retina, que es sensible a la luz. Desde que el bebé nace, debemos prestar mucha atención a sus ojos, los pediatras y los oftalmólogos pediátricos son los profesionales principalmente responsables de que su salud visual esté en correcto estado, y funcione y se desarrolle bien. De no ser así, son los primeros en tratar de buscar una solución. (p. 38)

En este aspecto, Piaget discurre, que la coordinación que existe entre el ojo y la mano es el ejercicio de tanteos, consiguiendo un resultado, y éste sirve de estímulo para volver a repetirla.

Importancia de la coordinación óculo-manual

Esta coordinación óculo manual permite que el niño y niña consiga sin dificultades a lograr la exactitud necesaria para lograr dominar el lápiz en el proceso de escritura y en la buena observación para aprender a leer.

La coordinación óculo manual permite que los niños y niñas coordinen su visión con todos los movimientos que realicen con las manos. Esta es una de las razones por la que la docente debe ayudar

al desarrollo de esta habilidad valiéndose de actividades lúdicas que impliquen mucha atención, practica de memoria visual, una buena coordinación óculo-manual, auditiva y motora; las que favorecerán de manera enorme el aprendizaje.

Desarrollo de la coordinación óculo-manual

La coordinación óculo manual debe ser concebida como el trabajo coligado de la visión y las manos, implicando la labor de pequeños grupos de músculos, como son: de los dedos, las manos y por la relación unida que debe existir en las diversas tareas que asocien la visión y los pies.

Paredes. (2010) “El desarrollo motor fino comienza en los primeros meses cuando se descubre sus manos el bebe y poco a poco a través de experimentar y trabajar con ellas, podrá empezar a darle un mayor manejo. Al dejarle juguetes a su alcance el bebe tratara de dirigirse a ellos y agarrarlos. Una vez que logra coordinar la vista con la mano, empezará a trabajar el agarre, el cual hará inicialmente con toda la palma de la mano (p.67).

Es por ello que sus inicios necesitan objetos de tamaño grande. De manera paulatina se le ira brindando objetos de diferente tamaño para que los niñas y niñas tomen y puedan utilizar sus dos manos, y esto generará que se vayan independizando poco a poco los dedos de las manos.

b) Coordinación fonética

Según Mesonero (1994) “es un aspecto muy importante dentro de la motricidad, sirve para estimular las actividades planteadas y seguir de cerca para garantizar un buen dominio de la misma” (p. 28).

Esta coordinación aparece en los primeros días que tiene de vida el niño o niña, en donde van descubriendo poco a poco la expresión de los sonidos, tomando en cuenta que en un inicio el niño no tiene posibilidades de expresar sonidos, pero a medida que va transcurriendo el tiempo el niño o niña van adquiriendo habilidades para expresar de manera correcta diferentes palabras.

c) Coordinación gestual

Según Mesonero (1994):

La mayoría de las tareas además del dominio global de la mano también se necesita un dominio de cada una de las partes: cada uno de los dedos, el conjunto de todos ellos. Se pueden proponer muchos trabajos para alcanzar estos niveles de dominio, pero se tiene que considerar que no lo podrán tener de una manera segura hasta los 10 años. (p.30)

El dominio de la coordinación gestual está conformado por los elementos de la mano que se presentan como condición básica para que todas sus respuestas tengan una buena precisión. Además, en el nivel inicial el desarrollo de la mano favorece la realización de ejercicios de precisión, por otro lado, esta coordinación se va desarrollando paulatinamente conjuntamente con la madurez del niño, alcanzando alta precisión cuando llega a los cinco años.

d) Coordinación facial

Según Mesonero (1994) sostiene que:

“Este es un aspecto de suma importancia ya que tiene dos adquisiciones: El dominio muscular, la posibilidad de coordinación viso manual y la relación que se tiene con la gente que nos rodea a través de nuestro cuerpo y especialmente de nuestros gestos voluntarios e involuntarios de la cara” (p. 27)

En este sentido, la coordinación facial está referida a la destreza que cada persona posee para poder comunicarse por medio de los gestos que realiza con la cara, de manera voluntaria o involuntaria.

Mesonero (1994), manifiesta que para desarrollar la coordinación facial “se debe facilitar que el niño, niña a través de su infancia domine esta parte del cuerpo, para que pueda disponer de ella para su Coordinación viso manual” (p. 28).

Este aspecto es muy importante y presenta dos adquisiciones: el dominio de los músculos y el poder de comunicarse y relacionarse que tenemos cada uno de nosotros con las demás personas que nos rodean a través de nuestra corporalidad y fundamentalmente de nuestros gestos que se presentan de manera voluntaria e involuntaria de la cara, es transcendental facilitar que el niño y niña a través de su desarrollo infantil domine su cuerpo, para que pueda comunicarse.

Por este motivo, el dominio que se posee de la coordinación facial le permite a los niños y niñas no tan solo mostrar todos sus sentimientos y emociones, sino que, además, consiguen revelar actitudes hacia todas las personas que lo envuelven.

El dominio de los músculos de la cara y que respondan a nuestra voluntad nos permite acentuar los movimientos que nos lleven a poder exteriorizar los sentimientos, emociones y manera de relacionarnos, es decir actitudes respecto al mundo que nos rodea. (Gallegos R., 2010, p. 35)

2.10.2. Estimulación del área de la motricidad fina y cognición

A la edad de 4 años, la estimulación de la motricidad fina, según Belalcázar (2013), “Los movimientos de transferencia a la escritura deben ser cuidados con esmero. La etapa de cuatro a cinco años es muy determinante para la toma correcta de la pintura, el pincel, el lápiz, la pluma, etc.” (p.38).

Meza. (2004), refiere que:

“A esta edad la estimulación debe ser muy cuidadosa ya que aquí surgen movimientos más precisos y elegantes como construir torres con cubos, utilizar tijeras para cortar, utilizar los dedos con mayor precisión e incluso comienza la escritura de palabras empezando con letras mayúsculas y minúsculas, números y palabras” (p.45)

2.10.3. Ideas para desarrollar la motricidad fina

Picuasi y Quiroz (2011), nos brinda algunas ideas para desarrollar la motricidad fina, entre las más importantes se tienen las siguientes:

Para Picuasi y Quiroz (2011), es importante el “Recorte de figuras: primero el niño recortará figuras geométricas para luego cortar siluetas de figuras humanas, animales y otros objetos, debe asegurarse que las tijeras estén en buen estado” (p.22).

Picuasi y Quiroz (2011), manifiesta que los “Ejercicios de manos: abrir y cerrar los dedos de la mano; en el aire, sobre la espalda del compañero y en la superficie del pupitre” (p.22), son muy beneficios para el desarrollo de la motricidad fina.

Picuasi y Quiroz (2011), recomiendan:

“En la hoja de trabajo trazará líneas: rectas de izquierda a derecha, vertical, oblicua, círculos, cuadrados, rectángulos, triángulos quebradas, mixtas, onduladas, paralelas, simétricas. Es importante que la maestra tome muy en cuenta que este tipo de ejercicios guarda complejidad para que el niño, niña, estimule su mejor realización como también la cantidad de repeticiones, iniciando con cuatro o cinco renglones para culminar con toda la hoja” (p. 22).

Para el desarrollo de esta actividad es importante que la docente del nivel inicial se muestre pendiente de que los niños y niñas deben realizar las reproducciones apropiadas para hacer su tarea, así mismo ser muy observadores al instante que culminar el ejercicio.

Por último (Picuasi y Quiroz, 2011), recomiendan:

“Utilizando una aguja roma y un hilo de un metro, haga ensartar bolitas y mullos. Punteado de figuras: sobre la base de una espuma fléx, haga puntear la silueta. Manipulación de plastilina o masa. Ejercicios de calca: utilizando papel carbón, cumpla la actividad de trazo de un dibujo para que el niño luego pinte. Utilizando una hoja de papel periódico, realice bolas de papel. Ejercicios de rasgado: con papel periódico haga rasgar el mismo, primero en forma rápida, luego solo utilizando los dedos índice y pulgar y siguiendo un trazo” (p. 89)

En estas recomendaciones, la docente del nivel inicial debe procurar dar mucho cuidado, cuando realice trabajos con ajuga, ya que el niño o niña puedan sufrir algún accidente, así como también al utilizar el papel calca vigilando que estos realicen su tarea para desarrollar su motricidad fina rasgando el papel de forma apropiada.

2.10.4. Dificultades en las habilidades motrices finas

Guevara, (2013) nos manifiesta que “Las dificultades motrices finas consisten en la incapacidad para realizar pequeños movimientos” (p.144), esta concepción nos da a conocer que una deficiencia que se presente en la motricidad fina del niño o niña, no les permitiría realizar movimientos precisos con la mano y los dedos, por tanto, no podrán escribir, ni dibujar ni pintar.

Asimismo, Guevara (2013) manifiesta que:

“Estas dificultades no permiten la realización suficiente de la motricidad gruesa, pues se ha comprobado que es la base para adquirir precisión, seguridad, mayor destreza manual, y control digital que permitirá manipular instrumentos para el desarrollo grafomotor” (p. 18)

Queda claro que una sola dificultad en la motricidad fina, ocasionaría un retraso en el desarrollo integral de los niños y niñas, en la medida que no podrían realizar actividades de suma importancia como es el trazar, desgarrar papel, así como retorcer papel entre otras actividades, cuya consecuencia retrasaría su desarrollo grafomotor que está relacionado con la iniciación hacia la escritura.

2.10.5. Técnicas aplicadas para desarrollar las habilidades motrices finas

Las técnicas que se utilicen para beneficiar a las habilidades de motricidad fina deben de dar la oportunidad al niño de manipular y controlar diversos tipos de materiales que le permitan evadir cualquier dificultad motriz y a la vez darles un óptimo desarrollo motor fino.

Entre las principales técnicas aplicadas, (Guevara, 2013) enumera las siguientes:

- a) **Rasgado:** se da cuando el niño rompe papel, rasgándolo en pedazos que van desde el más grande al pequeño o de forma ancha o angosta, buscando estimular en el niño no solo su motricidad fina, sino también visomotora y concentración, en esta técnica participan los dedos pulgares e índices.
- b) **Modelado:** Para esta actividad el niño debe de manipular materiales como plastilina, arcilla u otros, que le permitan moldear con sus manos y dedos, construyendo esferas, cilindros, culebras, estimulando y fortaleciendo los músculos de las manos, considerada esta una actividad necesaria para que el niño pueda tomar de manera adecuado el lápiz al momento de realizar la escritura.
- c) **Recortado:** Para el recortado es necesario que el niño emplee tijeras, para poder separar no solo papeles sino también cartones, cartulinas o incluso telas, con ello él podrá desarrollar su direccionalidad, concentración y músculos de las manos.
- d) **Retorcido:** Esta actividad tiene dos momentos, en primer lugar, el niño tiene que enrollar papel con los dedos, luego debe de pegar este papel en el contorno de alguna figura o dibujo, al igual que la anterior esta técnica ayuda a la concentración y motricidad fina del niño.
- e) **Estrujado:** Con esta actividad se pretende que el niño reconozca el relieve de un objeto y también desarrolle su creatividad, para lograr esto el niño debe arrugar papel con las manos para formar una bola con la ayuda de su dedo pulgar, índice y medio.
- f) **Bruñido:** Ejercicio con mayor precisión que consiste en cortar pedacitos de papel para luego estrujarlo utilizando los dedos pulgares índice y medio, utilizando estas bolitas para rellenar algunas figuras o dibujos.

- g) Pegado:** Técnica que le permite al niño utilizar su dedo meñique pegando papeles o telas de forma ordenada e higiénica en una figura.
- h) Enhebrado:** Esta actividad tiene distintas aplicaciones se pueden utilizar botones, cuentas, carretes de hilos, maderas o incluso dibujos con agujeros en hojas es importante utilizar una aguja de punta redonda, esta es una actividad muy importante para la concentración y la visomotricidad fina.
- i) Coloreo:** Actividad que se debe de desarrollar libremente en una hoja, utilizando crayones gruesos en cuanto va perfeccionando sus movimientos debe de utilizarla crayola normal y luego la delgada, debe de utilizarse figuras como círculos, cuadrados pintando dentro o fuera de éstos.
- j) Collage:** Es una actividad altamente creativa, donde puede utilizarse una gran variedad de materiales, ya sean papeles, semillas, piedritas u otros, el objetivo es que el niño utilice estos materiales en una hoja de forma ordenada y creativa. (P. 78)

Las técnicas anteriores son parte de una amplia escala de actividades, se considera que son fundamentales para realizar movimientos finos ya que participan los dedos de todos los músculos.

2.10.6. Importancia de la motricidad en la etapa pre- escolar

En la etapa preescolar los niños y niñas experimentan momentos importantes y decisivos de su vida, de su desarrollo integral, y además que marcará su futuro periodo en su adultez. En la etapa preescolar, los niños y niñas se encuentran en una edad en la cual todos sus sentidos, como son la vista, la audición, el tacto, el olfato, el gusto, asimismo los sentidos internos, los que generalmente se activan sin relacionarse con

otros objetos, como es el sentido cinestésico, el mismo que se estimula permanentemente y es capaz de desplegar acciones primordiales; en conclusión muchas destrezas y habilidades que llega a adquirir la persona humana se desarrollan en esta extraordinaria etapa de su vida.

En el transcurso de los cinco primeros años de vida y formación, los niños y niñas requieren el manejo dirigido de objetos para poder desarrollar su motricidad, estimular además el desarrollo de su pensamiento y de las habilidades más complicadas, así como la correcta aplicación de los rasgos de caligrafía. Las tareas como son: el rasgar, el cortar, el pintar, el colorear o enhebrar están relacionadas claramente con la capacidad del niño o niña de coordinar su visión con todos aquellos movimientos que realiza con las manos y sus dedos, los cuales parecen simples, pero si son primordiales para su desarrollo motriz.

Todos estos movimientos intervenidos demandan una gran precisión, conocida como "motricidad fina", además desempeñan un rol fundamental en el posterior aprendizaje de la destreza para escribir.

2.10.7. Lateralidad

Es concebida como el predominio motor de un lado del cuerpo en relación al otro, es decir usar la derecha o izquierda. La base primordial a partir de la cual los niños y niñas van desigualando un lado y otro lado del cuerpo viene a ser el equilibrio, pues para poder mantenerlos se necesita realizar diversos movimientos de prestación con uno y otro lado del cuerpo.

Actualmente en el contexto social, existe una evidente tendencia hacia lo diestro, inclusive antiguamente se forzaba a los niños zurdos a cambiar. Los estudiosos llegaron a comprobar que es un error forzar a los niños y niñas a este cambio, sosteniendo que lo más conveniente es ayudar y estimular sus habilidades y destrezas asumiendo que de

manera progresiva irá revelando cada vez más su preeminencia lateral. Por tanto, es relevante potenciar de una u otra manera sus predisposiciones naturales, lo cual será positivo para asimilar sus aprendizajes, tanto de manipulación como académicos.

2.10.8. Ejercicios para desarrollar la motricidad

Hablar de motricidad fina es referirse a la destreza manual que adquieren los niños y niñas, en la habilidad que desarrollan sus dedos para manejar el lápiz, la tijera, el pincel y otros objetos.

Según, Garrido. (2009), refiere una serie de tareas para afianzar la motricidad fina, para lo que manifiesta que:

“Las tareas que pueden realizar en el aula y que tienden a favorecer este dominio son: a) Recortar papeles en trozos pequeños: esta actividad podrá realizarse para el picado de relleno de una figura impresa como una manzana, un globo, etc., para rellenar una bolsa, botella o piñata. b) Abrochar y desabrochar botones: con sus propias prendas o en soportes realizados en maquetas. c) Envolver objetos pequeños en papel. d) Enroscar tapas de distintos envases. e) Hacer chorizos de plastilina y cortarlos con la tijera. f) Cortar siguiendo una línea recta, luego oblicua o inclinada. g) Atar cordones de zapatillas. h) Abrochar cintas. i) Picar con el punzón sobre la línea” (p. 90).

2.11. La preescritura.

La preescritura concretamente según, Córdova. (2006), es “un conjunto de actividades de ejercitación previas al aprendizaje significativo de la escritura, consiste en ejercicios de manipulación (picar, recortar, y pegar dibujos, juegos con plastilina, trozado, etc.)” dominio del esquema total, por lo

tanto, seguir un proceso adecuado de preescritura implica, la adquisición de numerosas habilidades y experiencias que favorezcan y fortalezcan al desarrollo integral del niño/a. (p. 25)

Además, puede concebirse que la pre-escritura es un proceso que se realiza permanentemente y cuando los niños y niñas tengan bien desarrolladas sus motricidades para que puedan expresar con mucha facilidad sus sentimientos, ideas y emociones a través del dibujo de rasgos.

En el momento de realizar la preescritura nada es correcto o incorrecto, pues la finalidad es ir generando ideas que estimulen siempre la escritura y, implícitamente cada contestación dada tiene su propio potencial. Se recomienda que los niños y niñas trabajen en pequeños grupos para que logren estructurar con mucha precisión cada uno de los rasgos.

2.12. La etapa del garabateo

En esta etapa no hay una auténtica motivación para representar objetos o personas sino simplemente una motivación hacia el movimiento.

Lowenfeld profundiza en esta etapa hablando de hasta tres tipos diferentes de garabateos:

2.12.1. Etapa del garabateo desordenado

El niño comienza a garabatear en torno a los 18 meses. Estos primeros dibujos no tienen sentido ni representan nada, y son desordenados, porque el niño aún no tiene ningún control sobre sus movimientos. Cuando dibuja, el niño hace movimientos burdos, y al dibujar mueve todo el brazo. Es común que el niño ni siquiera atienda cuando dibuja. En este momento, el niño aún no muestra ningún interés por el color. Sólo le interesa el placer del movimiento, que será siempre lo más amplio posible para facilitarle el control muscular del gesto.

2.12.2. Etapa del garabateo controlado

El niño se va dando cuenta de cómo sus movimientos afectan al papel y el niño se siente atraído al comprobar cómo su movimiento afecta a su entorno. En este momento al niño ya le atraen los cambios de color cuando garabatea. En este movimiento, el niño toma conciencia de la posibilidad de controlar el grafismo que está realizando.

2.12.3. Etapa del garabateo con nombre

Es cuando el trazo adquiere valor de signo y de símbolo. El niño ya no dibuja por simple placer motor, sino con una intención; aunque el garabato no sufra en sí demasiadas modificaciones, el niño espontáneamente le pondrá un nombre. El mismo trazo o signo puede servirle para representar distintas cosas y también es posible que cambie en el transcurso de su tarea el nombre de lo que ha dibujado. Es una etapa de mucha trascendencia en su desarrollo, es un indicio de que el pensamiento del niño ha cambiado. Pasa del pensamiento meramente kinestésico al pensamiento imaginativo. Es ahora, alrededor de los tres años y medio, cuando se percibe una intención previa a la acción. Sin embargo, muchas veces un trazo que, al comenzar el dibujo significaba una cosa, puede cambiar de denominación antes de terminarlo. Una característica importante que destaca Lowenfeld, es que los niños no están interesados en la realidad visual. Una línea ondulante, puede ser un perro corriendo, pues también tienen un significado real para el dibujante las sensaciones de movimiento, de suavidad o de velocidad. Padres y maestros no deben forzar al niño a que dé nombre a sus garabatos, ni darles su propia versión adulta sobre el tema. Solamente se deberá mostrar entusiasmo y dar confianza por este nuevo modo de pensar. (Lowenfeld, 1947)

Para que el arte infantil se dé, no es necesario que el niño posea habilidades especiales para su realización, sólo se requiere de un ambiente propicio, de materiales adecuados y de la no interferencia de los adultos, para no coartar sus procesos artísticos.

Para viktor lowenfeld, en su texto, El desarrollo de la capacidad creadora, gracias al arte los niños se expresan y nos proporcionan una parte de sí mismos, como piensa, como siente y como ve, para este el arte es una actividad dinámica y unificadora, Uno de los componentes básicos de una experiencia artística creadora es la relación entre el artista y el ambiente, captar a través de los sentidos una gran cantidad de información integrarla con el yo y dar nueva forma a los elementos que parecen adaptarse a las necesidades estéticas del artista en ese momento.

El arte no es lo mismo para un niño que para un adulto, el arte para el adulto está generalmente vinculado con el campo de la estética o de la belleza externa, para los niños el arte es primordialmente un medio de expresión. No hay dos niños iguales y en realidad, cada niño difiere incluso de sí mismo a medida que va creciendo que percibe comprender e interpreta el medio circundante. Los niños son seres dinámicos el arte es para ellos un lenguaje del pensamiento Un niño ve el mundo en forma diferente y a medida que crece su expresión cambia.

La diferencia entre los gustos del adulto y el modo en que se expresan los niños es la causa de la mayoría de las dificultades que surgen e impiden que el niño no utilice el arte como un verdadero medio de auto expresión.

El arte se ha relacionado siempre con la parte estética y este concepto ha restringido en algunos casos la posibilidad de que el arte se use en su más amplio sentido. En la educación artística, el producto final está subordinado al proceso creador. Lo importante es el proceso del niño, su pensamiento, sus sentimientos, sus percepciones, en resumen, sus reacciones frente al medio.

CONCLUSIONES

Primero: Muchas veces la falta de material lúdico y didáctico, así como la poca creatividad de los docentes, son causales de la débil utilización de una metodología activa y lúdica, lo que ha determinado mayormente que el desarrollo de la motricidad fina, no sea aplicado adecuadamente por las docentes del nivel inicial.

Segundo: los estudios indican que las técnicas de la motricidad fina son muy importantes para el desarrollo de aprendizajes en los niños y niñas del nivel inicial. Esta es una de las habilidades más importantes que debe desarrollar el niño o niña, en la medida que de ella depende la buena escritura, los movimientos y la coordinación con algunos sentidos del cuerpo humano.

Tercero: La teoría del presente trabajo académico debe servir como base para que los docentes del nivel inicial refuercen sus conocimientos sobre esta habilidad y puedan mejorar sus procesos de enseñanza en el aula.

REFERENCIAS CITADAS

- Antúnez, J. (2018). Estudios y desarrollo psicomotriz de pensamiento según Piaget. Venezuela: Universidad pedagógica experimental libertador. Recuperado de: https://www.academia.edu/37543935/desarrollo_del_pensamiento_según_piaget
- Ayala, L. (2018). Juego Lúdico y actividad matemática en estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 669 Satipo – 2018. Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote. Peru. <http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/123456789/2543>
- Belalcázar, A. (2013). La estimulación temprana y su relación en el desarrollo de la motricidad fina en los niños con síndrome de down de 5 años del Instituto Fiscomisional “Fe y Alegría” de la ciudad de Santo Domingo de los Tsachilas, período 2012. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional de Loja, Ecuador. Disponible en: <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/4712/1/Belalc%C3%A1zar%20Falcones%20Ang%C3%A9lica%20Del%20Roc%C3%ADo.pdf>
- Briseño. E y Huamanñahui. M, (2015). Los juegos didácticos y de roles como estrategias didácticas para desarrollar la competencia de número y operaciones en los niños y niñas de 5 años de la I.E. N° 165 Divino Niño Jesús de Vacas” – Curahuasi – 2014. Universidad Nacional de San Agustín. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/2037>.
- Campos. M; Chacc. I y Gálvez. P, (2016). El juego como estrategia pedagógica: una situación de interacción educativa. Universidad de Chile. Santiago. Chile.
- Castellar, G., González, S. y Santana, Y. (2015). Las actividades lúdicas en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños de preescolar del Instituto Madre Teresa de

Calcuta. Tesis de Pregrado para optar el Título Profesional de Licenciada en Pedagogía Infantil en la Universidad del Tolima Cartagena, Colombia.

Cedeño Patricia (2010) La Motricidad Fina Y Su Incidencia En El Aprendizaje De Los Niños/As. Universidad Laica “Eloy Alfaro” De Manabí. Facultad Ciencias De La Educación. Manta – Ecuador.

<file:///D:/Juegos%20l%C3%BAdicos/SANDRA%20-%20TESIS%20LUDICA%20FINAL%20%2024%20de%20marzo%20de%202015.pdf>

Gahona, V. (2013). La motricidad fina y su incidencia en la pre-escritura de las niñas y niños del primer año de educación básica. Escuela Fiscal “Miguel Riofrio N° 2” de la ciudad de Loja periodo 2011 - 2012 (Tesis de Licenciatura). Ecuador: Universidad de Loja.

Gallego, Sandra. (2010). La psicomotricidad fina. Innovación y Experiencias educativas. Revista digital. Granada-España.

Gálvez, J. (2011). La motricidad y las actividades para el logro de aprendizajes. España: Arquímedes.

García, D, (2016). Las situaciones lúdicas como estrategias para el desarrollo de las capacidades matemáticas en los niños y niñas de 5 años de la I.E.I N° 657. Niños del saber del Distrito de Punchana 2016. Universidad Nacional de la Amazonia Peruana. <http://repositorio.unapiquitos.edu.pe/handle/UNAP/4215>

Garrido, H. (2009). Ejercicio para afianzar la motricidad fina. Colombia: Abedul

Gesell, A. (1985). El niño de 1 a 5 años. México: Paidós Iberica. Recuperado de: <http://desarrollohumanoufpso.wikifoundry.com/page/1.4.3+ARNOLD+GESELL>

González, R. (1998). Caracterización Motriz del niño cubano de 1 a 6 años que asiste a los Círculos Infantiles. Ciudad de La Habana.

Granda, A. y Endara, D. (2012). Diseño y aplicación de recursos didácticos para el desarrollo de la motricidad fina en los niños de 5 – 6 años de edad de la Escuela Carlos Montúfar del Barrio Chantilín Chico perteneciente a Poaló, Cantón Latacunga, provincia de Cotopaxi en el año lectivo 2010-2011. (Tesis de Licenciatura). Universidad técnica de Cotopaxi, Ecuador. Disponible en: <http://repositorio.utc.edu.ec/bitstream/27000/251/1/T-UTC-0269.pdf>

Guevara, M. (2013). Las técnicas grafoplásticas y su incidencia en la motricidad fina en los niños y niñas de preparatoria, primer grado de educación básica del Centro Educativo “La Habana” de la ciudad de Quito, periodo lectivo 2012-2013. (Tesis de licenciatura), Universidad Nacional de Loja, Ecuador. Disponible en: <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/894/1/MERY%20JAKELIN%20GUEVARA%20BIBLIOTECA.pdf>
<http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/3140/1/GAHONA%20CANO%20VER%20NICA%20MAR%20DA%20%20%20%20%20%20%20%20%20%20%20%20%20.pdf>

Larriva. M y Rosero. E, (2012). La juegoteca como elemento potencializador para el desarrollo intelectual, social, emocional y físico de los niños de nivel inicial de la unidad educativa José Domingo de Santisteván. Universidad Laica. Vicente Rocafuerte de Guayaquil. Ecuador.

Mancheno, D. (2013). Las técnicas grafo plásticas en el desarrollo de la psicomotricidad fina en los niños y niñas de 4 a 5 años del centro de educación inicial san Rafael, durante el período noviembre 2010 a enero del 2011. Parroquia Veloz, cantón Riobamba, provincia de Chimborazo.

Mesonero, A. (1994). Psicología del desarrollo y la educación en la edad escolar. Oviedo, España: Edi Uno

- Murillo, N. (2009). Propuesta metodológica para desarrollar las habilidades, motrices y cognitivas, mediante estrategias lúdicas con niños y niñas preescolares. Tesis para optar por el grado de Licenciatura. Universidad Nacional de Costa Rica. CIDE. División de Educación Básica.
- Paredes, L. (2010). Habilidades relacionadas con el desarrollo motor fino. Colombia: Capella.
- Picuasi, M. y Quiroz, M. (2011). Deficiencia en el desarrollo de la motricidad fina en niños y niñas de 4 a 5 años de la Unidad Educativa Sagrado Corazón de Jesús de la Ciudad de Ibarra” propuesta alternativa. (Tesis de Licenciatura). Universidad Técnica del Norte, Ecuador. Disponible en. <http://repositorio.utn.edu.ec/bitstream/123456789/397/1/FECYT%20956%20PRELIMINARES.pdf>.
- Quito, M. (2018), Programa de juegos lúdicos para mejorar el aprendizaje en los niños de 4 años de la Institución Educativa N° 81514 Francisco Bolognesi Casa Grande 2017. Universidad Católica los Ángeles de Chimbote. <http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/123456789/4723>
- Rafael, A (1994). Desarrollo cognitivo: Las teorías de Piaget y de Vigotsky. Recuperado de: <http://psicomotricidadinfantil.blogspot.com/2008/05/desarrollo-psicomotor-segn-piaget.html>
- Rodríguez, T. (2012). Manual didáctico para el desarrollo de la motricidad fina de los estudiantes de educación inicial de la Escuela Particular Mixta Gandhi del Recinto Olón en la Provincia de Santa Elena en el año 2011. (Tesis de pregrado). Universidad Estatal “Península de Santa Elena”. Manglar alto, Ecuador.
- Tejedor, C. (1997). El desarrollo de la motricidad y los factores ambientales influyentes. España: Global.

Toapanta A. (2009). Incidencia de la motricidad fina en el aprendizaje de los niños.
Editorial Universidad Técnica de Ambato. Ambato Ecuador.

Velásquez, I. (2009). La motricidad y sus aportes teóricos. España: Turner.

MOTRICIDAD FINA EN EL NIVEL INICIAL EN LA REGIÓN TUMBES

REPORTE DE UNIVERSIDADES

18%	17%	0%	13%
ÍNDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERÉS	PUBLICACIONES	TRAJOS DEL ESTUDIANTE

Fuentes de Interés

1	repositorio.uno.edu.pe Fuente de Interés	6%
2	biblioteca.usboog.edu.co:8080 Fuente de Interés	3%
3	repositorio.ug.edu.ec Fuente de Interés	1%
4	studylib.es Fuente de Interés	1%
5	repositorio.unsa.edu.pe Fuente de Interés	1%
6	repositorio.pucese.edu.ec Fuente de Interés	1%
7	repositorio.uta.edu.ec Fuente de Interés	1%
8	Submitted to Universidad Alas Peruanas Trabajo del estudiante	<1%

9	dspace.uni.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
10	Submitted to Universidad Catolica Los Angeles de Chimbote Trabajo de estudiante	<1 %
11	repositorio.untumbes.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
12	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo de estudiante	<1 %
13	repositorio.uladech.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
14	Submitted to Universidad Andina del Cusco Trabajo de estudiante	<1 %
15	lupostefa.blogspot.com Fuente de Internet	<1 %
16	repositorio.utn.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
17	Submitted to Colegio Champagnat Trabajo de estudiante	<1 %
18	Submitted to Universidad Nacional del Santa Trabajo de estudiante	<1 %
19	tesis.usat.edu.pe Fuente de Internet	<1 %

20	repositorio.uivr.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
21	bibliotecadigital.univalls.edu.co Fuente de Internet	<1 %
22	Submitted to Universidad Catolica de Santo Domingo Trabajo de estudiante	<1 %
23	www.wisis.ufg.edu.sv Fuente de Internet	<1 %

[Reservar citas](#) [Autónoma](#) [Reservar referencias](#) [n. 10 puntos](#)
[Reservar referencias](#) [Autónoma](#)